

9 de Abril.

Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas

El conflicto armado en Colombia: Memoria, Solidaridad y compromiso social

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en el tejido social, afectando a millones de personas en todo el país. En este día de la memoria y la solidaridad por parte de los estamentos, la academia, la psicología y de la sociedad civil, es fundamental, no solo para recordar a las víctimas, es reconocer el inmenso sufrimiento que han experimentado y continúan enfrentando miles de víctimas en el país, analizar las alternativas y las acciones de **reparación, qué se requiere, la inclusión y los acompañamientos transformadores en avance, todo esto ante los millones de niños, jóvenes, mujeres y familias, que han padecido las violencias del conflicto armado, directa e indirectamente, para que puedan acceder a sus derechos y su recuperación de la vida.**

La Unidad para las Víctimas reconoce a 2023 a 9.659.204 víctimas incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV de personas), a 7.602.601, víctimas que cumplen los requisitos para acceder a las medidas de atención y reparación por Ley, y no sujetos de atención a 2.056.603, por fallecimiento, homicidio y no activos para la atención. Entre estos, más de 25.000 desaparecidos y aproximadamente 30.000 secuestrados, revelando impactos catastróficos de una guerra que se mantiene en territorios de gran riqueza natural, cultural, con desintegraciones comunitarias y envueltos en intereses ajenos.

Desde la psicología social y comunitaria, entendemos la importancia de la empatía y la comprensión hacia aquellos que han sido afectados por la violencia, así como el papel crucial de la reconciliación y la reparación en el proceso de resignificación colectiva.

Analizando los aportes de la psicología social y comunitaria, así como las múltiples experiencias con personas y comunidades de víctimas, se plantea la posibilidad de acompañamiento y recuperación psicosocial comunitaria en diversos territorios de violencia bio-psico-política, trabajando sobre los impactos de los traumas de la guerra, los desplazamientos y los efectos del sometimiento. Bello y Chaparro (2010) proponen que, “desde el enfoque psicosocial, la transición de víctima a sobreviviente se trata de contribuir a reconstruir la identidad, aportar en el proceso de ganar autonomía, recuperar su agencia, fortaleza y sentido de sí mismo” (p.48).



En estos procesos con posibilidades transformadoras, que se proponen desde la psicología social comunitaria, con enfoque holístico, transformador de los problemas del contexto, de la persona, comunidad y participativo en interacciones simbólicas de la riqueza cultural, se valora el conocimiento de la persona y comunidad, en las memorias y en la construcción transdisciplinaria de conocimiento entre comunidad e interdisciplinas, para comprensión y transformaciones de las necesidades. Son procesos clave para lograr resultados en cuanto a nuevos sentidos y acciones transformadoras de la vida personal y colectiva.

En el acompañamiento, se logra el emerger de un proceso por etapas, con una comprensión más profunda de sí mismo, según White M.(1989), reconociendo valores, fortalezas interiores y potencialidades que quizás se habían paralizado o no se habían evidenciado, oportunidad que permitirá a la persona “escoger construir la historia de su vida en términos distintos de los dictados por la narrativa dominante saturada del problema”[...]privilegiando el escuchar por sobre el interrogar y formular preguntas en una forma que ayude a ver que la historia de sus vidas son construidas activamente, más que descritas y determinadas pasivamente” (White, 1989, p.3).

Se trata de acompañamiento comunitario, familiar y personalizado a un renacimiento psicológico y emocional, que lleve a la activación como sujetos que se piensan y que se resignifican intersubjetivamente, con una mayor capacidad de afrontamiento, redefinición de metas, aspiraciones, con la posibilidad de reencontrar valores estancados por los traumas y propósitos renovados de sentido en la vida, en acompañamientos multidisciplinares.

Las experiencias revelan que, al profundizar en los elementos simbólicos intersubjetivos de la violencia, de la resiliencia, en procesos respetuosos de las diversidades culturales, se permite la creación de estrategias de abordaje psicosocial, que promueven la reparación integral a los daños causados y la reinención en sus proyectos de vida para beneficio propio de y con otros. Reemplazar la metáfora de “decir adiós”, propia de los abordajes tradicionales del duelo, por la metáfora de “decir hola nuevamente” (White, M.1989)

Desde la resiliencia comunitaria se manifiestan las capacidades de las comunidades para enfrentar y superar los desafíos, incluso en los momentos más difíciles a través de la unión y el apoyo mutuo para construir un futuro más esperanzador. Al mismo tiempo, abogamos por la no violencia activa, como un camino hacia la paz duradera. Promover el diálogo, la justicia restaurativa, los derechos a los servicios, la educación, la salud, el trabajo, la educación contextualizada, fuera del aula, en las comprensiones y compromisos con las realidades, genera valores de servicio, solidaridad en una convivencia en paz, que sale del interior del sentido de vida, son



pasos fundamentales para transformar nuestros entornos y construir una sociedad más inclusiva y solidaria.

En este día, renovamos nuestro compromiso ético, histórico, con la memoria, la activación inter transdisciplinar, para responder a las necesidades de las comunidades, la voluntad de articulación con las políticas del país, la reconciliación y la construcción de una Colombia, en la que todos podamos vivir, libres de miedo y violencia. Es un llamado a la acción de cada uno de nosotros, como ciudadanos, como comunidad, como medios de comunicación y como psicólogos en integración de los campos de acción, para superar las diferencias que contribuyen a formas de división y, trabajar juntos en un macroproyecto Colpsic, por un futuro de esperanza y dignidad para todas las generaciones colombianas.

La relevancia de centrarnos como colombianos en la dimensión socio política y moral, está relacionada con la posibilidad de considerar estrategias que ayuden a romper ciclos de violencia, enfatizando en nociones como comprensión de la realidad propia y de los contextos, responsabilidad social, cohesión, ciudadanía y promoción de la paz interior en la familia, en la educación y en la comunidad, una voluntad de paz que se construye en el día a día y que surja del interior de cada uno y de entre todos.

Con la Colaboración de:

Martha Isabel Álvarez

Subdirectora Nacional del Campo Psicología Social y Comunitaria
Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic

=====

Referencias

Martín-Baró, I. (1990) Guerra y salud Mental. En Baró. I. Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia. San Salvador: UCA Editores

White, Michel.(1989) El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Artículo.

Posada, R. & Parales, C. J. (2012). Violencia y desarrollo social: más allá de una perspectiva de trauma.

Carr, A. (1998). Michael White's narrative therapy. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 20(4), 485–503. <https://doi.org/10.1023/A:1021680116584>



Boletín trimestral de víctimas del conflicto armado Bogotá D.C. Julio – Agosto de 2023

<https://observatorio.victimasmogota.gov.co/sites/default/files/documentos/BOLETIN%20VICTIMAS%20DICIEMBRE%20corte%20JULIO%20-%20AGOSTO%202023.pdf>

Colegio Colombiano de Psicólogos – Colpsic
Abril de 2024.



Cra 19 # 84-49 Antiguo Country
Bogotá, D.C. Colombia



www.colpsic.org.co
colpsic@colpsic.org.co



(601) 745 14 70